

ITINERARIO CULTURAL DE JERICA

Recorrido artístico:

Luis R. Martín Pérez

Breve reseña histórica:

Jérica, población, asentada desde el Neolítico a orillas del río Palancia, se alzaba primitivamente, sobre un alto peñasco en el que aún se distinguen restos del antiguo castillo y la Torre del Homenaje. Fue trasladándose paulatinamente hacia la zona más llana, encontrándose en la actualidad el casco viejo, formando semicírculos escalonados alrededor de su monumento más destacado, la Torres de las Campanas o de la Alcudia.

Tuvo gran esplendor en la época romana y fue fortaleza inexpugnable en la éarabe. Poblola entonces la dineastía de los "Xerifes", (descendientes directos del Profeta) y más tarde, tras la conquista por las tropas de Jaime I, se convirtió en Señorío de su mujer Teresa Gil de Vidaure y de su hijo Jaime que recibió el nombre de Jaime de Jérica.

Tras una época de esplendor, pasó a mano de los Zarzuelas y del Duque de Calabria, siendo ésta una de las épocas más nefastas de la Villa.

Incorporada a la Corona en 1564, comienza su andadura hacia los tiempos modernos sin más hechos notables que mencionar que, las batallas carlistas aquí libradas y que dan el título de Marqués de Novaliches al General Pavía. Destruída en la contienda civil de 1936-1939, se va recuperando lentamente, construyéndose la mayor parte en la zona baja de la población y perdiendo su antigua fisonomía.

Si desde la Iglesia Parroquial, iniciamos un breve recorrido, podemos contemplar, en primer lugar, lo que fué antiguo Palacio y huerto del Infante Don Martín, sobre el que se construyó dicha Iglesia, comenzada en estilo gótico, y por dificultades económicas terminada de neoclásico. Dentro de ella se guardan ornamentos y objetos sagrados de gran valor atístico.

Frente a la Iglesia, encontramos dos de las casas señoriales más dignas del pueblo, construídas en los siglos XVII y XVIII.

Podemos pasear por el recinto amurallado exterior, construído entre los siglos XIV y XV, si paseamos por la calle del Rey Don Jaime, antigua carretera y camino de Aragón.

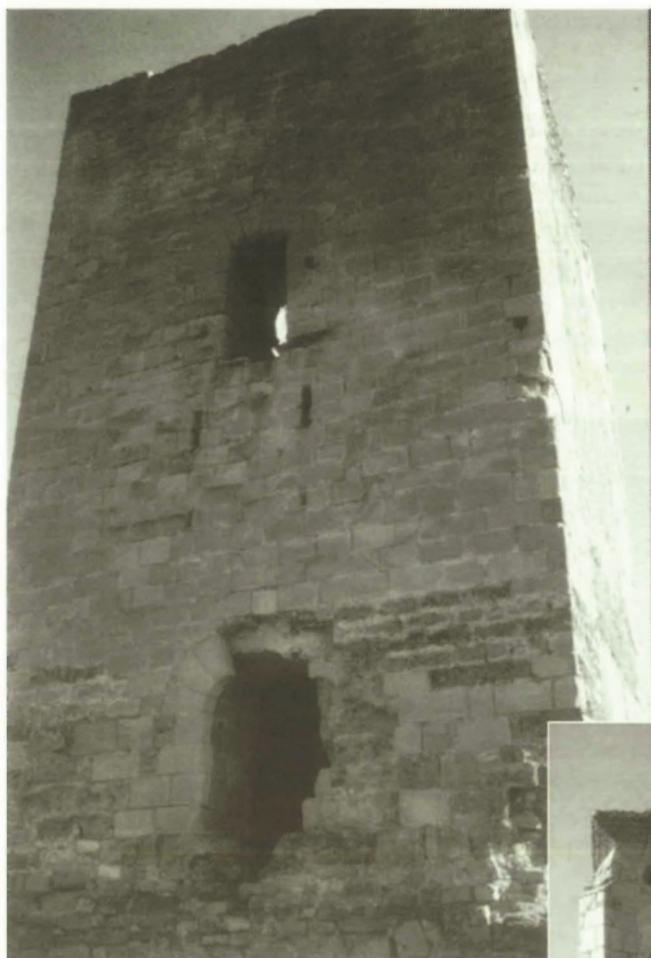
Ya en la Plaza de Don Germán Monleón, admiramos una bella fuente mural del siglo XVIII, dedicada a Santa Agueda, Patrona de la Villa, y el Portal de Teruel, que da comienzo a la actual calle de Santa Ana, vía principal del acceso al Castillo. De perfecta factura árabe, guarda restos de la fortaleza, y en la zona de la "Mosqueta", pueden contemplarse restos de las murallas con sus almenas.

Subiendo hacia el Castillo por el "Valcaliente", nos llama poderosamente la atención, el pinar plantado en las ruínas del Castillo, la Ermita de San Roque y la "Torre".

La Ermita de San Roque, antigua iglesia visigoda, (recientemente excavada), mezquita árabe, iglesia de Reconquista y primitiva Parroquia de Santa Agueda, comenzó a ampliarse de estilo gótico, en el siglo XIV; en este empeño estaban cuando luchan Don Pedro "el Cruel" y Don Pedro "el Ceremonioso" en ella y el Castillo, por lo que



Muralla exterior. Detalle torreón.



Torreta del Castillo.

el entonces Infante Don Martín regaló el Palacio para construir una nueva, dejando ésta como estaba y se contempla en la actualidad. Se encuentran los muros de esta iglesia asentados en la muralla más primitiva.

Frente a esta iglesia, y sobre un pequeño promontorio se levanta esbelto el monumento más característico de Jérica: El Campanario. De estilo Mudejar tardío, diseñado por Francisco Ruhimonde y construido por Domingo Frasnado, a principios del siglo XVII, y restaurado recientemente, tiene como misión albergar las campanas y el reloj, por ser el único lugar que puede oírse de toda la villa.

Se asienta en una antigua y fortísima torre (posiblemente romana y árabe) llamada de la Alcudia, que sirvió de vivienda y prisión; está rodeada de un castillete con murallas y seis torreo-

nes, recientemente restaurado, lo que la hacen más erguida.

Bajando por la Calle de San Juan, observamos la primitiva puerta y antigua Torre del Reloj, junto a la muralla; posteriormente se ve, la Iglesia del "Cristo", negra, tétrica y romántica, construida en el siglo XVIII, el Portal del Hospital, por donde cuenta la leyenda que entraron las tropas de Jaime I, el Museo Municipal, que guarda la más completa colección provincial de lápidas romanas, el "Pendón", estandarte de la Reconquista en 1235, un retablo de San Jorge, un sepulcro de marmol alabatrino de la familia Valero y una amplia colección de azulejos y variada cerámica.

Paseando la Calle del Historiador Vayo, (dedicada al sin duda hombre más ilustre de esta Villa), se llega a la Plaza de la "Carnicería", donde puede contemplarse el antiguo Ayuntamiento del siglo XVI y el Portal de "La Sala" reconstruido gótico.

Paseando por las serpenteantes y angostas calles del Horno Pequeño y San Roque aparecen restos de antiguas casas señoriales, palacios, murallas, torreones, puertas y por la Calle del Portalico del Molino se vuelve a la Plaza de la Iglesia.

No hemos visto todo Jérica, pero hemos empezado a conocerla un poco.



Cruz Cubierta. S. XVI.



Lavadero público.